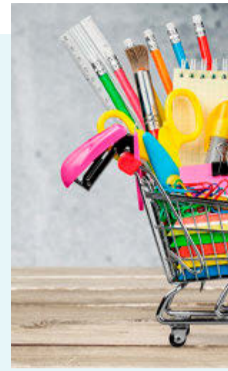


> COMUNICACIÓN

Printmakers, el grupo de soluciones gráficas 360°, ha cerrado un acuerdo para realizar la producción gráfica, gestión y distribución de Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya (FGC) durante los próximos 4 años. La alianza engloba toda la actividad de la propia FGC, sus departamentos de relaciones institucionales, imagen corporativa así como la de sus entidades como la Vall de Núria o Montserrat.

> INTERNET

Stikets, tienda *online* especializada en etiquetas para marcar el material escolar, concluye que el 62% de las compras para la vuelta al cole ya se realizan a través del móvil, un 14% más que el año pasado. Las cifras también revelan la caída del uso del ordenador para tales compras.

**> CONECTIVIDAD**

El Govern saca a concurso cuatro licitaciones por un valor estimado de 889 millones de euros para generar oportunidades en el sector industrial TIC de Cataluña y promover la concurrencia y la innovación en el sector. La intención es priorizar aquellos licitadores que dispongan de proyectos 5G para Cataluña y faciliten la infraestructura para el desarrollo de pilotos dentro de la misma Administración.

> TEXTIL

De fabricar ropa a vestir máquinas y edificios

Finsa tuvo que reinventarse a raíz de la crisis del textil que se dio en los 70: hoy desarrolla filtros para maquinaria industrial y cubre edificios con mallas que consiguen reducir temperatura y contaminación. Por **Paula Clemente**

Todavía no se sabe muy bien por qué, o, más bien, no se sabe si una razón primó sobre otra, pero la bajada del empleo manufacturero (aquí, sobre todo, en la industria textil) se extendió por la mayoría de países occidentales allá por 1970. Decayó la demanda

de bienes de consumo; aumentó el interés por otros sectores como el mundo del motor, los vehículos y la electrónica; coincidió, todo ello, con fluctuación en los precios y con un crecimiento imparable del comercio internacional. Terrassa (Barcelona), no iba a ser menos.

Fue testigo, de todo ello, una empresa textil familiar fundada en 1850, que empleaba a más de mil personas y con la que también arrasó esta crisis textil de los 70. Sala y Badrinas, se llamaba. Y Finsa se llama hoy: la compañía consiguió renacer de sus cenizas gracias a lo que hoy sabemos es emprendimiento, transformación de negocio e innovación.

«Yo soy ingeniero textil,

así que, pese a todo, quería hacer algo en ese campo; vi, sin embargo, que el tema textil aplicado a ropa no funcionaba, porque lo de las modas es un problema, con lo que decidí especializarme en tejidos técnicos», recuerda el responsable de tal viraje y fundador de Finsa, Joaquim Badrinas.

El desconocimiento del sector le llevó hasta Alemania, donde aprendió a partir de la visita a varias empresas y de donde sustrajo la ayuda para montar la versión actual de la compañía. Desde los mismos 80, Finsa (aún afincada en Terrassa) se dedica a la fabricación de tejidos y telas tecnificados y dirigidos a un público profesional.

Se trata, mayormente, de tejidos empleados para filtros de tamaño industrial, cuyo cometido es separar partículas sólidas de fluidos. Así, tal cual, lo define Badrinas: «es separar sólidos de líquidos por medio de tejidos». La

